

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Acerca de la validez y confiabilidad de las técnicas proyectivas.

Passalacqua, Alicia Martha y Febbraio, Andres.

Cita:

Passalacqua, Alicia Martha y Febbraio, Andres (2013). *Acerca de la validez y confiabilidad de las técnicas proyectivas. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/908>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/Ev9>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LA VALIDEZ Y CONFIABILIDAD DE LAS TÉCNICAS PROYECTIVAS

Passalacqua, Alicia Martha; Febbraio, Andres
Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad De Buenos Aires

Resumen

-En esta presentación el objetivo es deslindar, desde paradigmas teóricos adecuados y actuales, las características particulares de la validez y la confiabilidad de las técnicas proyectivas, incluyendo el Psicodiagnóstico de Rorschach, a la luz de las consideraciones actuales sobre el tema. Asimismo se tienen en cuenta las especiales diferencias que tales desarrollos adoptan, de acuerdo al área del quehacer profesional que se trate. Estas diferencias se acentúan, particularmente entre el área clínica y la de la investigación, psicológica que interpela a otros, ricos y variados campos, rozando a menudo lo ético. Al mismo tiempo, sus resultados y conclusiones revierten en la sociedad y en la prevención de la salud en todos sus niveles (primaria, secundaria y terciaria). Se abordan, al mismo tiempo, temáticas referidas a lo objetivo y lo subjetivo y a la necesidad de realizar una verdadera Integración diagnóstica, evitando injustificadas y exclusiones que empobrecen la valiosa tarea de alivio del sufrimiento humano.

Palabras clave

Técnicas proyectivas, Rorschach, Validez, Confiabilidad

Abstract

ABOUT THE VALIDITY AND RELIABILITY IN PROJECTIVE TECHNIQUES
In this presentation the aim is to delineate, since appropriate theoretical paradigms and present the characteristics of the validity and reliability of projective techniques, including the Rorschach, in the light of current thinking on the subject. Also takes into account the special differences adopt such developments, according to professional work area concerned. These differences are accentuated, particularly between the clinical and research, psychological challenges others, rich and varied fields, grazing often ethically. At the same time, their results and conclusions reversed in society and health prevention at all levels (primary, secondary and tertiary). Are addressed at the same time, topics related to the objective and the subjective and the need for a true integration diagnosis, avoiding unjustified and exclusions that deplete the valuable work of alleviating human suffering.

Key words

Projective techniques, Rorschach, Validity, Reliability

-La presente Comunicación intenta realizar un breve recorrido teórico sobre la validez y confiabilidad de las Técnicas Proyectivas. Las Técnicas Proyectivas se basan en un modelo de pensamiento opuesto al positivista. El método del positivismo se centra en comprobar las regularidades observables que se establecen entre un estímulo y su respuesta, dando por resultado relaciones causales entre ambos, que se enuncian en leyes. Esta concepción que deviene del positivismo clásico, considera ciencia solo a aquella que se ocupa de los fenómenos dados empíricamente (observables) y dejará a la metafísica como la que se ocupe del estudio de la "la naturaleza de las cosas" - (los modos de producción). Esto significa, que frente a un estímulo observable, que produce una respuesta también observable, se produce un nexo causal entre estímulo y respuesta. Se establece así la regularidad entre ambos, y a partir de esta regularidad, se crea una ley de correspondencia entre estímulos y respuestas observables (Castorina, 1967)

Sin embargo, la corriente antipositivista o racionalista permite considerar un modelo y método de conocimiento diferente, el cual se interesa, a partir de las respuestas, en comprender la estructura y contenido del interior del sujeto, y a partir de la comprensión de significados, efectuar hipótesis acerca de esos contenidos, que explique el modo de producción de sus respuestas. Se trata aquí de establecer hipótesis acerca de la relación entre la respuesta y el contenido al interior del sujeto, que no es observable. Es inferible por medio de un proceso especulativo (teoría subyacente) y no por la observación directa del dato empírico (Celener, 1997). Pero, el positivismo rechaza esta explicación, ya que implica la utilización de teorías referentes a "no observables", que nos pone delante de los aspectos del interior del hombre. "Para la Técnicas Proyectivas la crítica del positivismo sería válida si las mismas tuvieran la intención de ser un método de lo observable". (Ricoeur- citado en Celener 1997). Al respecto, dice Ynoub: "El acuerdo de hecho y la oposición esencial entre los métodos constituye el alma misma de las polémicas epistemológicas de todos los tiempos. Ahora mismo, sabemos del encarnizamiento que mostró Popper (1962) para separar a la ciencia del método de la Metafísica y de su fracaso ante los argumentos de Lakatos (1983) quien mostró la irrecusable presencia de un núcleo filosófico en todo Programa Científico" (...) "Que, por alguna razón que deberemos examinar en un último esfuerzo de comprensión, la intuición, la autoridad y la metafísica ¡perviven en el interior del método mismo de la ciencia!".

Ahora bien, el modelo teórico es siempre un sistema hipotético deductivo, que se refiere a un objeto modelo, que a su vez, es una representación conceptual esquemática, de una cosa o situación. Este modelo teórico es una teoría científica que debe insertarse dentro de una teoría general y el objeto de una teoría científica, al que se llama modelo, es una construcción tan hipotética como la teoría misma. El objeto de ninguna manera es "el hecho real en sí mismo", es siempre una representación (conceptual), que a veces se presenta de forma perceptible, otras de forma imperceptible. Contra las tesis fiscalistas y sensorialistas, que sostendrían que

el objeto de la ciencia permanece exterior a la teoría misma, se puede afirmar que el objeto científico, es también una “construcción conceptual” y que no puede haber objeto científico sin que exista la teoría científica correspondiente. (Castorina, 1967).

“Sólo basta evocar la presentación del método científico en Bunge para constatar, no sin azoramiento, que la Ciencia pareciera no poder desprenderse de sus antecesores. En efecto, en referencia a este autor, el método de la ciencia se presenta como reposando en dos funciones primordiales: la fundamentación, de un lado, y la contrastabilidad, de otro lado. Y en principio, sólo la segunda corresponde puramente a la ciencia, ya que la primera, por el contrario, es la vocación esencial del método metafísico. Hablando crudamente, para el método científico no hay “fundamento absoluto”: sólo hipótesis.” (Ynoub, 2007).

En este sentido, si hay objetos perceptibles y otros imperceptibles, el objeto de estudio de la Psicología Proyectiva es el Psiquismo del Sujeto, entendido según la metapsicología freudiana. Por lo tanto imperceptible y cognoscible a través de sus manifestaciones enmascaradas. Su método de investigación y evaluación son las técnicas proyectivas, entendidas como instrumentos propios especialmente creados para dar cuenta de los modos de producción al interior del sujeto. La hipótesis principal en la que se basa su método es el de la Proyección, ampliamente conocida y mediante la cual “todo sujeto como forma de funcionamiento psíquico no puede dejar de proyectar (desplazar) en el exterior la estructura propia de su funcionamiento” (Freud, 1913). Motivo por el cual, cualquier Respuesta de un sujeto frente a un estímulo determinado lo impregnará con las características del sí mismo (su interior y modos de producción).

La crítica del positivismo aún en la actualidad no solo recae en el objeto de estudio de las técnicas subjetivas, si no también y coherentemente en los instrumentos creados para tal fin.

Dice Weiner (1995) sobre el Rorschach: *“Por lo tanto, la confiabilidad y la validez de este instrumento en general solo pueden entenderse como un promedio impresionista o matemático de la confiabilidad de sus puntuaciones individuales y de la validez de sus índices individuales. Algunas veces se considera al Rorschach una medición totalmente subjetiva, que incluye estímulos ambiguos y tareas sin estructura. A decir verdad, no obstante, el estímulo, la mancha de tinta, tiene algunas particularidades evidentes (...), los examinados con el Rorschach reciben instrucciones específicas (...) y el proceso de evaluación es muy objetivo en la codificación y en la interpretación (...). Por consiguiente, la falta de estructura del Rorschach de ninguna manera es absoluta, sino relativa, si se la compara, por ejemplo, con las listas de verificación que requieren respuestas por sí o por no. Habitualmente, el Rorschach es considerado una evaluación cuando, en realidad, puede considerarse, más bien, un método de generación de datos”.*

Ahora bien, a partir de esos datos (Respuestas) comienza un proceso de deducción (interpretación) que implica distintos niveles de Inferencias: 1) Nivel observacional (observable/ recorte/ indicador); 2) Nivel Interpretativo (hipótesis interpretativas/ transferencia - contratransferencia/ proceso/ producto/ recurrencias y convergencias); 3) Nivel diagnóstico (hipótesis diagnósticas).

Se identifica al Observable como toda aquella unidad de información que posee una estructura. Se entiende por observable en el área del proceso psicodiagnóstico toda manifestación del sujeto que para su descripción no requiere lenguaje técnico específico, es decir cualquier persona lo puede entender, por ejemplo: “El entrevistado llora cuando habla de su padre”. “Interpone un pañuelo entre él y las láminas”, “Mira la láminas por su reverso”.

En palabras de Ynoub es *“la predicación que se atribuye a alguna entidad, en algún aspecto suyo; en base a algún procedimiento, que*

se pretende válido y confiable”. Es posible entonces abstraer de un Observable una forma general que se establece como una construcción. El Observable no es ingenuo, es un recorte en función de una teoría previa. Es aquella parte que toma el Psicodiagnóstico del conjunto de observables y que considera significativa. Es decir, que dicho recorte, implica ya una significación previa a enunciar.

Ahora bien, todo observable es susceptible de transformarse en un indicador psicológico. Dice Pérez Lalli (2007): *“Puede definirse como una construcción procedimental. Es, parafraseando a la pulsión, un “concepto fronterizo entre lo empírico y lo teórico”, reunido a partir de la acción”.*

Siguiendo a la autora podemos señalar que un indicador es todo aquel observable que pueda vincularse con un conocimiento psicológicamente relevante, es decir toda manifestación del sujeto que “hable” o “remita” a alguna función, característica o capacidad psicológica (variable).

El verdadero y complejo trabajo constará de poder explicitar a partir de qué procedimientos y en función de qué “Reglas o Regularidades” ese observable particular se vincula con una variable psíquica (capacidad, función). En tanto que la variable, es posible definirla como un atributo, aquello que se predica del universo de estudio, siendo el valor el estado particular que asume la variable.

Debe señalarse de manera muy particular que el Indicador no es unívoco. Por definición no existe univocidad variable - indicador, sino una relación de probabilidad entre ambos.

De este modo el psicólogo siempre debe tomar el protagonismo en la toma de decisión. Los observables que remiten a ciertos conceptos psicológicamente relevantes, lo hacen en función de ciertas reglas (casuística, estudios clínicos, articulaciones teóricas, entre otros); pero no remiten necesariamente a ese concepto psicológico. En Psicodiagnóstico esta diferencia se entiende cuando comprendemos que en el 2do nivel inferencial del proceso, el de las Hipótesis presuntivas, inferenciales o conjeturales, pueden provenir de la intuición, de la “autoridad” o saber de un otro (autor, investigador), de una derivación lógica a partir de lo cual esta idea nos parece razonable, pero para que se transformen finalmente en Hipótesis de diagnóstico deben ser “contrastadas y validadas” por las “recurrencias y convergencias”, aún pertenecientes al 2do nivel, que nos aporte el material. Y finalmente deben ser articuladas con hipótesis teóricas que nos permitan, no sólo una descripción del funcionamiento del aparato psíquico, sino una comprensión de las leyes que presiden la relación entre los distintos elementos y así arribar de manera más consistente al 3er nivel inferencial.

Debe entenderse que, los “indicadores” que se recolectan con las técnicas, en forma aislada, solo adquieren valor en relación con los demás datos. Por eso, cuando se afirma el valor de una variable en función del valor de cierto indicador, es muy posible que la afirmación sea correcta, pero no debemos olvidar que no pierde su carácter conjetural (probable). Tal interpretación es *probablemente correcta*, hablando en términos lógicos. Es allí donde encuentra su fundamento más fuerte la importancia de robustecer las hipótesis, procurando que una misma conjetura o hipótesis pueda derivarse de múltiples indicadores, es decir que el significado (de 2do nivel) insista a partir de más de una fuente (recurrencias/ convergencias).

Ahora bien, las hipótesis diagnósticas son aquellas hipótesis que alguna vez fueron simple conjeturas (hipótesis presuntivas) y que si bien nunca van a transformarse en “verdades absolutas”, están respaldadas por la evidencia empírica (observables) y la articulación teórica.

Las conclusiones diagnósticas siempre conservarán su carácter hipotético. Si bien son sometidas a la exigencia de: 1) la eviden-

cia empírica **-recurrencias y convergencias (contrastación)**; 2) la argumentación racional (justificación); 3) la articulación teórica (explicación y comprensión).

La pregunta necesaria que se deriva, es respecto al modo en que el profesional interpreta y cómo evita la arbitrariedad en la significación se responde desde las nociones de encuadre, transferencia y contratrtransferencia, como control de variables y disociación instrumental, ya que la rigurosidad de los procesos de construcción inferencial de las hipótesis diagnósticas, es el proceso fundamental del trabajo. Si bien Weiner (1995) hace una clara diferenciación entre el material proyectivo recogido con fines de investigación, al que de cualquier modo le adjudica ciertos requisitos y el clínico, es de destacarse que para ambos sugiere la suficiente práctica en su administración en el que lo aplica como para que interfieran menos sus factores personales en esa tarea. Indudablemente el análisis de la transferencia y la contratrtransferencia sólo puede ser adecuadamente considerado, cuando se está en condiciones de sustraerse de la atención hacia los procedimientos adecuados, especialmente en el Psicodiagnóstico de Rorschach. Y sin él, que forma parte del análisis integral de las técnicas aplicadas, el material podrá ser desaprovechado en cualquier área del trabajo del Psicólogo. También pone el acento (y coincidimos) en la necesidad de consensuar tanto la clasificación (cuando se trate de un test que la requiera) como su interpretación, teniendo en cuenta las recurrencias, convergencias e, inclusive, divergencias entre todo lo que proviene del otro.

También queremos destacar un fenómeno peculiar que se presenta en las supervisiones del material psicodiagnóstico (también del terapéutico) y es cómo la transferencia y la contratrtransferencia se transmiten al supervisor a través del supervisado, fenómeno que no podría explicarse si no fuera por el logro de la reproducción de la situación en cuestión con todas sus implicancias.

En otra publicación el citado autor, ex presidente de la International Rorschach Society (Weiner: 2002) expresa su alarma por ciertas posiciones oscurantistas diciendo: "Nos preocupa que un pequeño grupo de psicólogos se tome la libertad de decidir qué es científico y qué no, y sobre esta base exigir, en efecto, la pena de muerte para la enseñanza y el uso de métodos que no pasan su inspección. Estar en desacuerdo con una creencia ampliamente sostenida o desafiar la validez de un procedimiento utilizado frecuentemente no hace que esa creencia automáticamente caiga bajo la sospecha científica o que el procedimiento sea éticamente inaceptable. Estar en desacuerdo y plantear un desafío tienen asidero en el discurso científico, pero las críticas injustificadas y la desestimación de la existencia de las que uno no comprende se parece más a la lamentable actitud de quemar los libros".

Finalmente el psicodiagnosticador es el responsable de su propia práctica, y tiene que hacer una elección y uso de las técnicas adecuado. El mal uso de las técnicas constituye uno de los mayores factores de vulnerabilización de la validez del diagnóstico. Es necesario comprender que los tests serán confiables, y permitirán productos interpretativos válidos únicamente cuando se comprenda que solo son instrumentos que permiten investigar y no las respuestas a nuestra necesidad. Y que la contribución o no al alivio del sufrimiento humano dependerá de la adecuada utilización que de sus resultados y conclusiones hagan los que los administran.-

BIBLIOGRAFIA

Castorina, A., Giacoble, J., Ricco, G., Plon, M. (1967) Explicación y Modelos en Psicología. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.

Freud, S. (1913) TOTEM Y TABU y Psicología de la vida cotidiana 1901 Madrid. Edición Ballesteros

Celener, G. (1997) Las Técnicas Proyectivas. Su estatus epistemológico actual. Buenos Aires. Edictorial. JVE. Psiqué.

Ynoub, R. (2000) Singularidad y Método. Precisiones Metodológicas en torno a la práctica e investigación clínico psicoanalítica. Material de circulación interna en el Seminario de Doctorado de la UBA "Introducción a la semiótica y su aplicación para la investigación de la subjetividad".

Pozzi, R., Ambrosi, A., Pérez Lalli, M. (2007) Rigurosidad científica y Proceso Psicodiagnóstico. Material de circulación interno de la Cátedra Instrumentos de Exploración Psicológica II. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Weiner, I.B. (1995) Consideraciones metodológicas en la investigación con Rorschach en Psychological Assessment, Vol. 7. No 3, 330-337

Weiner, I.B., Spielberger, C.D. & Abeles, N. (2002) Scientific psychology and the Rorschach Inkblot Method. The Clinical Psychologist, 55, 7-12.